TEXTOS DE LECTURA PARA PRINCIPIANTES (*)

Hans Kundert
Spreitenbach (Suiza)

En los pocos minutos de que dispongo, trataré de darles algunos apuntes y algunas sugerencias para la discusión acerca del tema.

Quizá resulte útil que les diga en primer lugar lo que entiendo por "principiantes" y por "lectura". Principiantes son, para mí, estudiantes de español de los primeros dos o tres semestres, o sea, alumnos cuyos conocimientos de morfología y de vocabulario son aún rudimentarios. Por lectura entiendo la confrontación del estudiante con un texto español seguido, escrito por un autor español, con un texto que dé al alumno información sobre la vida y la mentalidad españolas. No hablo aquí de los textos que acompañan las lecciones de los libros de clase, ya que generalmente están compilados *ad hoc* y sometidos a las exigencias del progreso de los conocimientos lexicales y morfológicos y suelen carecer del matiz de originalidad española, aunque admito que en varios libros los hay muy buenos.

Los estudiantes —y me refiero sobre todo a mi campo de experiencia, es decir, al alumno suizo de instituto de tipo comercial y de gimnasio del tipo D, lenguas modernas— que, en su mayoría, han escogido el español como materia facultativa, piden y agradecen una lectura suplementaria que les permite entrar en contacto más directo y auténtico con la realidad española, y desean este contacto lo más pronto posible. Y aquí es que se plantean los problemas.

Son varias las razones por las que resulta difícil encontrar textos apropiados para las clases de principiantes.

Por una parte, para nuestros alumnos que saben alemán y tienen conocimientos más o menos buenos de francés, inglés e italiano, pero que carecen de base latina, el vocabulario español está lleno de dificultades, sorpresas y trampas, aún sin contar los idiomatismos propiamente dichos.

He aquí algunos ejemplos:

— Enrique entra en el bar y bebe una taza de café.
— Paco coge una rodaja de morcilla y se la come.

(*) Ponencia presentada en el Congreso de 1978 de la Federación Internacional de Profesores de Lenguas Vivas (FIPLV) en Lucerna.

BOLETÍN AEPE Nº 18. Hans KUNDERT. TEXTOS DE LECTURA PARA PRINCIPIANTES
Centro Virtual Cervantes

Todas las palabras de la primera frase son perfectamente comprensibles a base del francés o italiano, en cambio la segunda frase no ofrece ni una sola palabra transparente en este sentido, aunque las dos se componen de palabras corrientes. En otros términos: el hecho de que el léxico español, y precisamente en muchas palabras del vocabulario elemental, a menudo tiene otra base etimológica que el francés o italiano, constituye una dificultad importante y hace que muchas palabras de uso cotidiano se resisten a la adquisición tanto activa como pasiva, verbigracia: querer—comer—volver—llegar—llevar—quedar—coger—pedir, etc.

Otra trampa está en los "falsos amigos", o sea, en las tantas palabras que en español tienen otra significación que en francés o italiano:

papel	— papier	— carta	subir	— monter	— salire	
carta	— lettre	— lettera	salir	— sortir	— uscire	
letra	— lettre	— lettera	ensuciar	— salir	— sporchiare	
tarjeta	— carte	— cartolina	padecer	— subir	— soffrire	etc.

Hay que mencionar también la polivalencia de muchas palabras españolas, el hecho de que muchas veces sólo el contexto da a la palabra su significación, fenómeno mucho más característico del español que de otras lenguas europeas.

Por otra parte están las dificultades que ofrece la gran riqueza mofológica del español, como, por ejemplo, las formas de pasado del verbo, el subjuntivo, las construcciones infinitivas y pronominales, en fin, el hecho de que cualquier texto de lectura, por sencillo que parezca, siempre esconde trampas y problemas.

Todo esto contribuye a que resulte tan difícil encontrar textos de lectura para los primeros meses de la enseñanza del español. Claro que no hay obligación categórica de practicar lectura antes de haber terminado el estudio dela morfología, sin embargo, no hacerla sería frustrarle al pobre alumno y renunciar a un estímulo importante para su motivación, porque la lectura enriquece las lecciones y le da al estudante la impresión y la seguridad de que el idioma que está estudiando sirve para algo, le abre un acceso a la manera de pensar y de vivir de los cuya lengua materna es.

Por supuesto, nuestros alumnos prefieren un texto divertido e interesante a uno aburrido y pedante, prefieren acción a filosofía y contemplación, cosas típicas y si puede ser algo exóticas a las que también pueden ver aquí, prefieren problemas de los jóvenes a los de los viejos.

De lo dicho resulta lo que se ha de exigir a un texto de lectura para principiantes:

El tal texto:
- ha de ofrecer un vocabulario reducido, ya que el alumno se cansa pronto frente a una avalancha de palabras desconocidas
- ha de ofrecer una morfología y sintaxis que estén más o menos dentro de lo que ya está estudiado
- ha de ser interesante
- ha de dar sugerencias para discusiones, resúmenes y estudios de vocabulario
- ha de presentarse bien y evitar un aspecto demasiado escolar; en lugar de "oler a escuela" ha de oler a realidad española
- ha de ser relativamente claro y sencillo en el desarrollo de la acción, o contener por lo menos las explicaciones necesarias.

BOLETÍN AEPE Nº 18. Hans KUNDERT. TEXTOS DE LECTURA PARA PRINCIPIANTES
Centro Virtual Cervantes

En lo que sigue trataré de presentarles algunas posibilidades de practicar lecturas en clases de principiantes:

Desde muy pronto, ya a las pocas semanas de haber comenzado se pueden leer pequeñas poesías (las hay por ejemplo de Lorca que son de lectura fácil, que casi no tienen verbos, y que a pesar de ello transmiten al alumno la densidad de su clima emocional: Canción de jinete/Pueblo, etc.)

También se prestan, como toma de contacto con la vida española, recortes de periódicos, especialmente los anuncios y pequeños anuncios. Claro está que esto todavía no es lectura, sino una etapa preliminar, pero que da al alumno la impresión de participar y de que este idioma existe efectivamente fuera del libro de clase. En una etapa ulterior, o sea al cabo de dos o tres meses, los textos ya pueden ser más complejos, y pueden ser artículos de periódico más amplios, por ejemplo, de la sección de sucesos o de información política, o alguna que otra página escogida de un texto literario (Cela, Delibes, etc.)

Pero cuando empieza la lectura por las buenas, es en cuanto los conocimientos morfológicos hayan alcanzado y superado la barrera crucial de toda lectura: la introducción de las formas de pasado, es decir, del imperfecto y del pretérito (que muchos libros llaman indefinido). De no ser que los señores autores un día se sirvan darnos buenos textos en presente, es necesario esperar, para entrar en lectura seguida, que los alumnos conozcan estas formas.

Gracias a los esfuerzos loables de varias editoriales disponemos, desde hace algunos años, de una gama variada de textos adaptados a diversos niveles, todos ellos basados en un vocabulario fundamental y completados por comentarios, ilustraciones, glosarios, etc. Para citar nada más algunas colecciones:

- Las publicaciones ER (Easy Reader), en 4 niveles de vocabulario A/B/C/D/, de 600/1.200/2.000/2.500 palabras, respectivamente
- Didier (y empresas coeditoras): Lecturas en español fácil (de 1.500 palabras)
- Klett: Varios textos en español fácil
- Sociedad General Española de Librería: tef (Textos en español fácil) Narraciones españolas (2 niveles)

Destacan entre estas publicaciones las de ER por su amena presentación.

Hay dos tipos de textos a base de un vocabulario reducido:

Los unos, que son resúmenes y simplificaciones de textos literarios, como los de la colección ER; los otros, que son narraciones hechas a propósito a base de un vocabulario sencillo y en su mayoría también con sintaxis relativamente sencilla.

De manera que material no falta, y, sin embargo, el profesor que piensa aprovecharlo y satisfacer a sus alumnos ávidos de lectura, constatará que el problema está resuelto sólo en parte. Al examinar lo que se ofrece hay que hacer varias observaciones, tanto positivas como negativas:

Las positivas son que está a disposición un rico material, que muchos de los textos son aptos e interesantes, que el estudio del vocabulario se apoya eficazmente gracias a la utilización del vocabulario fundamental, que la realidad española se abre a los estudiantes —

BOLETÍN AEPE Nº 18. Hans KUNDERT. TEXTOS DE LECTURA PARA PRINCIPIANTES
Centro Virtual Cervantes

y a pesar de ello, hay aspectos negativos:

En primer lugar, habrá muchos que no estén de acuerdo —y fundamentalmente— con la adaptación de textos literarios. Las reservas son muchas, y no carecen de justificación, máxime si los autores, o editores, pretenden cándidamente "conservar el estilo y espíritu del original" (texto de la solapa de la colección ER). Es mucho presumir creer que cualquier obra literaria pueda salir incólume de un proceso tan radical como lo es la reducción a un vocabulario tan escaso. A veces sale un texto satisfactorio (como por ejemplo la Carmen de Mérimée en la colección Français Universal de Hâtier), pero en general estas adaptaciones no pasan de ser una sombra, y a veces muy borrada, del original. Así, en la colección ER, tanto el texto de Sender (Réquiem), como los de Galdós (Tristana) y de Pavón (Carros vacíos), con la mejor voluntad no pueden dar una idea de lo que es la obra. Además, con tanto cortar y simplificar, puede sufrir seriamente la comprensibilidad de la acción, como es el caso en el texto de Sender y en el de Pavón. En este último queda tan cortada la línea de la acción que resulta difícil adivinar por qué Plinio al final encuentra la solución. El texto de Sender necesitaría un comentario histórico, ya que nuestros alumnos no saben nada de los preliminares de la guerra civil española. Es muy grande el peligro que el estudiante saque una idea vaga y hasta incorrecta de lo que es la obra —y la literatura española.

Hay también el problema de los criterios de selección de las obras, ya que en esto los profesores estamos a la merced de los editores. ¿Por qué, por ejemplo, adaptar precisamente Tristana de Galdós, cuando hay de Galdós tanta novela mejor, de mayor interés general y de más intensa presentación de la realidad de entonces? ¿Por qué adaptar las Leyendas de Guatemala de Miguel Angel Asturias, texto representativo ni para el autor ni para Guatemala? ¿Por qué el Quijote, lo que es un barbarismo, cuando los alumnos descubren mucho más fácilmente "el espíritu de la obra" si se le presenta en una buena traducción o edición bilingüe? Dentro de los textos escritos a propósito surgen preguntas análogas: ¿Cómo se justifica el título de "Narraciones españolas", si estos textos en su mayoría de español sólo tienen el hecho de estar escritos en español, y el resto provienen del arsenal internacional de anécdotas que el alumno ha encontrado ya en los libros de francés, de italiano y —supongo— también de inglés? Los textos de "tef", en cambio, tienen en su temática un enfoque que —por lo menos en mis clases— casi excluye su utilización.

En general, mis experiencias han sido mejores con los textos escritos a propósito que con las adaptaciones. Los alumnos los encuentran más penetrables en su acción, con tal que la sintaxis corresponda a la simplicidad del vocabulario. Así siempre tiene buen éxito el texto de Klett: El misterio de la cueva.

Otro aspecto, no menos importante, es el de la incongruencia, en muchos de estos textos, de la simplicidad del vocabulario y de la complejidad de la morfosintaxis. Dado que un texto con 600 palabras se dirige necesariamente a principiantes del primer nivel, ¿por qué entonces dificultar la lectura con formas de imperfecto de subjuntivo?

> — Plinio mandó a Maleza a llamar a los del Juzgado y mandó que quitasen de allí el carro para que la gente no mirara.
> ¿Por qué no decir: Plinio mandó también quitar el carro para sustraerlo (no exponerlo) a la curiosidad de la gente?

BOLETÍN AEPE Nº 18. Hans KUNDERT. TEXTOS DE LECTURA PARA PRINCIPIANTES
Centro Virtual Cervantes

¿Por qué se presta tan poca atención al nivel morfológico que tienen los posibles lectores, ya que con 600 palabras este texto pudiera leerse al cabo de tres o cuatro meses de estudio, a condición de reducirlo al presente y de renunciar a construcciones como la mencionada, una vez que se ha renunciado también a la fidelidad literaria?

Otras veces, el por qué de la dificultad se esconde de manera muy sutil. Son los textos que el profesor encuentra fáciles y ante los cuales los alumnos reaccionan de manera inesperada, viendo problemas donde el profesor no los ve. El profesor entonces se espanta de lo burros que son sus estudiantes, pero no siempre con razón. Es que, en tales frases, se acumulan unas diferencias mínimas de estructura y de mentalidad, que en su conjunto pueden hacer una dificultad grande. Un ejemplo:

> — Hasta el mismo Jefe salió de su oficina y fue en dirección al conductor con el que habló unas palabras.

Cierto que la frase es fácil, sin embargo, con un ligero retoque cuadraría mejor con la mentalidad y manera de expresarse del alumno:

> — Hasta el mismo Jefe salió de su oficina, se fue hacia el conductor (se acercó al conductor) y habló unas palabras con él.

El texto mencionado, en el que casos parecidos son frecuentes, sería más accesible con unos cuantos retoques de este tipo.

En resumen, muchas veces el profesor tiene la impresión de que los autores, o adaptadores, de tales textos, se preocupan de manera insuficiente por los problemas prácticos que puedan presentarse en las clases. Las dificultades, cuando se acumulan, pueden quitarle al alumno el entusiasmo y la motivación, lo que al principio de los estudios de una lengua extranjera debería evitarse.

De allí, para terminar, la invitación a los señores autores y editores que nos den más textos, y textos adaptados al nivel de principiantes y a los conocimientos que éstos pueden tener al cabo de unos cuantos meses de estudios, no sólo en cuanto al vocabulario, sino también en su morfosintaxis, y que sean además palpitantes y de apetitosa presentación.

BOLETÍN AEPE Nº 18. Hans KUNDERT. TEXTOS DE LECTURA PARA PRINCIPIANTES
Centro Virtual Cervantes